

Impacto de la Asignatura de Desarrollo Personal y Profesional en la formación del Licenciado en Educación Infantil

Impact of the subject Personal and professional development in the training of teachers of Early Childhood Education

*Livia Salazar-Hernández, liviash@ucpejv.rimed.cu;
Juana María Gallo-Obregón, juanamariagallo@gmail.com*

Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona

Resumen

El presente artículo tiene la finalidad de valorar el impacto de la asignatura: Desarrollo Personal y Profesional (Currículo propio), en las actitudes y comportamientos de los estudiantes de los CE y CRD de las carreras Educación Primaria y Educación Especial en la Facultad de Educación Infantil. La asignatura tiene como peculiaridad estar concebida como talleres vivenciales, donde los estudiantes participan de manera abierta y espontánea, mediante el empleo de técnicas participativas específicas, en la dirección de los mismos. Fue diseñada, para valorar las potencialidades de las cualidades personales, que permitan al estudiantado transitar por la carrera como una oportunidad de crecimiento personal reflexionando sobre las actitudes y las habilidades sociales a desarrollar, mediante estrategias de autodesarrollo, que posibilitan un mejor desempeño personal-profesional del estudiante.

Palabras clave: Desarrollo personal, actitudes, comportamientos.

Abstract

This article has the purpose of assessing the impact of the subject: Personal and Professional Development (own curriculum), in the attitudes and behavior of the students of the EC and CRD of the careers Primary Education and Special Education in the Faculty of Early Childhood Education . The subject has the peculiarity of being conceived as experiential workshops, where students participate in an open and spontaneous way, through the use of specific participatory techniques, in the direction of them. It was designed to assess the potential of personal qualities, allowing the student to move through the career as an opportunity for personal growth reflecting on the attitudes and social skills to develop, through self-development strategies, which enable a better personal-professional performance of student.

Keywords: Personal development, attitudes, behaviors.

Introducción

La asignatura Taller de Desarrollo Personal y Profesional ocupa un lugar primordial como Currículo Propio, se ubica en primer año del Plan E en el proceso docente de IV años, del Curso Encuentro y CRD, con un total de 24 y 60 horas clases respectivamente. Su estudio es básico para la licenciatura en Educación Infantil en tanto aporta herramientas dirigidas a utilizar la propia experiencia, empleando el sentido y el sentimiento que le damos a nuestras vivencias, ser conscientes o darse cuenta de las propias acciones y comportamientos. Aprender a comunicar, a uno mismo y a otros, de manera asertiva y respetuosa. Estimula el comportamiento auténtico respondiendo a la normas sociales y la identidad nacional.

Incluye contenidos con la finalidad, de dominar conocimientos, actitudes y habilidades básicas, que facilitan a la persona su integración social, propiciando la necesaria solidaridad con todos los seres humanos, así como a la formación integral de estos, que compromete el saber, además del sentido humano de lo que se aprende, el compromiso social y la sensibilidad ética que propicien: el autoconocimiento de la identidad personal y profesional. La comunicación y el desarrollo de habilidades sociales. La resolución de conflictos. Ello permitirán su preparación para los conocimientos referidos, al mejoramiento constante de todos los procesos, que se enmarcan en lo académico, bajo el precepto de la búsqueda de la calidad, determinada por indicadores en la formación de habilidades profesionales, que permitan un adecuado desarrollo del estudiante al mejorar un conjunto de actitudes y habilidades de un ser que lleven sobre sí el compromiso con la infancia.

Las razones expuestas con anterioridad fundamentan que el objetivo del presente trabajo esté dirigido a valorar el impacto de la asignatura Talleres de Desarrollo Personal y Profesional, en las actitudes y comportamientos de los estudiantes de los CE y CRD de las carreras Educación Primaria y Educación Especial en la facultad de Educación Infantil. Para ello se analizarán los resultados manifestados en las actitudes y comportamientos de 60 estudiantes, teniendo en cuenta las interpretaciones de las autoras, respecto al efecto obtenido.

Desarrollo

El desarrollo personal de sí mismo, implica un autoconocimiento, autoestima, autodirección y autoeficacia, conlleva a una vida de bienestar personal, familiar,

profesional y social, cuyo fin es lograr un camino de transformación y excelencia personal. Triunfar o tener éxito generalmente, ha sido el ideal del ser humano al iniciar cualquier proyecto o labor, es por ello que el desarrollo del mismo, ha logrado tener un puesto importante y trascendental en los las últimas décadas.

Básicamente conocerse a sí mismo, con honestidad, ubicando virtudes y defectos evaluar qué se quiere conservar, mejorar o cambiar, ubicando las herramientas para hacerlo. Librarse de los obstáculos interiores y exteriores que alguna vez o de alguna manera impide el buen desempeño como estudiante y como líder de su formación. Ser, quien se quiere ser, donde el pensar, el sentir y el actuar, sean una unidad coherente en relación con la actitud personal y responsabilidad.

Una definición de Desarrollo Personal de Brito (1998) citada por Gallo (2016) considera que: “Es una experiencia de interacción individual y grupal a través de la cual los sujetos que participan en ellos, desarrollan u optimizan habilidades y destrezas para la comunicación abierta y directa, las relaciones interpersonales y la toma de decisiones, permitiéndole conocer un poco más de sí mismo y de sus compañeros de grupo, para crecer y ser más humano”.

Ello permite que la persona conozca más, no sólo de sí mismo, sino también de sus compañeros de grupo con el objeto de crecer y ser más humano. Se ha demostrado que si nos preocupamos por lograr la calidad todas las actividades que realizamos se llevarán a cabo en un clima de confianza y comunicación interactuando con menos tensión; obteniendo resultados productivos y sanos

La valoración de los talleres, requiere tener en cuenta indicadores, que les permita a las autoras emitir criterios que evidencien la efectividad de estos en virtud de su validación y consecuente ajuste para búsqueda de la calidad de los mismos. Por esa razón se tendrá en cuenta el comportamiento y las actitudes de los estudiantes en el transcurso de las sesiones del taller.

El comportamiento es una noción abstraída de una regularidad observable, siempre se expresa como conducta, Toda conducta tiene un significado y un sentido.

Conducta: Son todas las manifestaciones del ser humano, cualesquiera sean sus características de presentación. Es el conjunto de operaciones por las cuales un organismo en situación reduce las tensiones que lo motivan y realiza sus posibilidades.

El estudio de la conducta se hace en función de la personalidad y del inseparable contexto social, ella se estudia en calidad de proceso, es decir dinámicamente. La conducta es: funcional, es decir que tiene una finalidad: la de resolver tensiones, implica siempre conflicto o ambivalencia, solo puede ser comprendida en función del campo o contexto en el que ella ocurre. Todo organismo vivo tiende a preservar un estado de máxima integración o consistencia interna.

El comportamiento es una unidad funcional regulada: significa que está orientada por causas y condiciones, es funcional porque los elementos del campo (comportamiento) están relacionados, pueden variar con el tiempo y tienen dominios de operación: ocurren dadas ciertas condiciones. Posee las siguientes características:

Es orientado a algo, a la consecución de algo, denota una acción o un estado de cosas anteriores al momento en que se habla, está vinculado con el presente, es claro, comprensible, es siempre comportamiento en situación, depende del sujeto como unidad instituyente, responde a una lógica discursiva interna, que se traduce en sus contenidos expresivos, tiene coherencia por lo tanto un carácter íntegro, adecuado a las exigencias normativas del sujeto y el ambiente.

Las actitudes constituyen predisposiciones aprendidas a reaccionar consistentemente a favor o en contra de determinados objetos, personas, fenómenos o situaciones.

Las actitudes se caracterizan por ser procesos de carácter afectivo (de naturaleza evaluativa). Tienen un carácter aprendido (se aprenden las actitudes del mismo modo en que aprendemos todo lo demás). También se modifican a lo largo de la vida. Constituyen estructuras psicofisiológicas, porque tienen una manifestación a nivel del sistema nervioso. Poseen un objeto, una dirección y una intensidad. El objeto es todo aquello frente a lo cual se reacciona. La dirección se refiere al signo positivo o negativo. La intensidad se refiere a la fuerza.

Lo realmente característico de las actitudes es su dimensión afectiva evaluativa. Según ello, la cognición y el comportamiento constituyen procesos que se encuentran (sin dudas) relacionados con las actitudes, de una u otra manera, pero no forman parte de la estructura de la misma. Los procesos cognitivos sirven de base para las evaluaciones (favorables o desfavorables) que hacemos de las cosas, pero las relaciones pueden ser contradictorias (lo que se conoce acerca del objeto puede no corresponderse con lo que se siente). Además, lo que manifestamos (nuestras acciones) con respecto al objeto puede no constituir una expresión de lo que sentimos acerca del objeto.

Es necesario enfatizar que las actitudes (entendidas como el aspecto evaluativo de los objetos) no cumplen una función predictiva del comportamiento, puesto que los comportamientos humanos dependen también de muchos otros factores diferentes de la actitud, como pueden ser:

- La situación social en la que está insertado el individuo.
- Las normas de los grupos a los que pertenece.
- Las consecuencias previsibles de sus acciones.

Estos elementos teóricos son explicados, para esclarecer la valoración del impacto de los talleres dirigidos hacia las conductas positivas que se producen en los estudiantes en función de resolver tensiones, en el contexto que ocurren los mismos, (insistiendo que es siempre comportamiento en situación). Y se tienen en cuenta las actitudes por su esencia afectiva evaluativa.

A continuación se expone el análisis de los resultados por los indicadores anteriormente mencionados, empleando la Escala valorativa denominada “Cómo es la actitud personal en el grupo”. Y el resumen de la valoración cualitativa de seis aspectos encuestados a los estudiantes en el Taller de cierre.

Se aplicó a 60 estudiantes en diferentes momentos, curso escolar 2016-2017 y 2017-2018, que fueron escogidos de manera no intencional.

Indicador Actitudes

Muestran interés por las tareas encomendadas, ello evidencia el polo positivo de lo afectivo de las vivencias experimentadas durante los talleres, la intensidad emocional de las respuestas de los estudiantes se evidencia con reacciones de llanto, risas, asombro, o cólera en dependencia de la situación concreta que rememoran. Se revela una elevada expectativa sobre lo que sucederá durante la sesión ejemplo la orientación de la “Técnica del huevo” genera elevada curiosidad acerca de lo que acontecerá en el próximo taller. La técnica “Conversando con números” es muy inusual por lo que se cuestionan, cuál es la temática que introducirá.

Saben, que no es un requisito toma notas, pueden usar libremente los dispositivos electrónicos en virtud de todo lo que sucede en el taller, la evaluación es por desempeño, cada taller presupone nuevas técnicas participativas, la dinámica está centrada totalmente en el estudiante y el profesor asume el rol de facilitador.

Hacen comentarios favorables de lo que ocurre en los talleres con otros estudiantes, que no lo reciben e incluso con sus familias y ello ha provocado, que ellos soliciten participar para saber que está ocurriendo en esas sesiones. El 100 % de la muestra selecciona los ítems que se refieren a la motivación y el Interés por la tarea encomendada así como la participación.

La actitud del 100 % es de permanecer en el grupo de manera constante, porque disfrutan de manera intensa y se involucran emocionalmente, no solo desde lo individual sino también por la participación de los otros. Reconocen pocas restricciones ya que las normas grupales la deciden y la controlan ellos.

No pudo ser cumplida de manera sistemática el empleo de un relator, porque declararon que en ese rol se perdían la posibilidad de participar en las técnicas de dinámicas de grupo, por ejemplo “Técnica de la silueta” les resulta muy grato escuchar las debilidades y fortalezas que expresa sus compañeros de ellos mismos, también declaran que pueden saltar reír intensamente entre otras manifestaciones.

Ellos plantean, que saben escuchar, pero las conductas que se observan, descubren la carencia del dominio de esta habilidad, en tanto se percibe interrupciones, cuando habla el otro, específicamente si se presenta, un clima de vivencias intensas de carácter dramático o triste, se exterioriza inmediatamente el silencio y la concentración. Ello se mostró en la “Técnica del huevo”, pero en la mayoría de las sesiones, hay que hacer constante llamados a los requisitos de la escucha activa.

A menudo se observa que piensan y proponen con entusiasmo, soluciones a los conflictos que se les presentan a los miembros del grupo, es frecuente esta actitud, cuando se refieren al medio familiar, al contexto educacional y a los conflictos de pareja, todo ello promovido desde un espacio de reflexión grupal. Ello es reconocido por el 71,6 % de los estudiantes muestreados.

Ellos reconocen que nunca obstaculizan el trabajo común, por ello no hay protestas, ni quejas, ante las actividades orientadas, están preparados a trabajar de manera individual y colectiva, hay espacio para los introvertidos, se revela disposición a la colaboración. El 100 % de los investigados coinciden en la respuesta.

Ese mismo por ciento, es del criterio, que no se perciben actitudes competitivas, ni individualista, las técnicas estimulan la participación de todos de manera democrática. Ejemplo Técnica de animación “El cartero” (traigo carta para todos los que...) “Deje su

carga pesada aquí” “Cadena de salvamento” y se añade el espacio de reflexión grupal, cumpliéndose la máxima de que todos deben crecer juntos.

Todos coinciden en no olvidar: la técnica del huevo, los sentimientos de sus compañeros, la dinámica de la clase y las palabras de elogio, dichas por sus compañeros.

Se impresionan por: la técnica del huevo por el cambio que produce en algunas personas, las dramatizaciones que se realizan, las emociones fuertes de sus compañeros, la concentración de la atención que se produce, la unidad del grupo en los talleres, la autovaloración de la profesora, su interés por ayudarlos, el dominio de la asignatura y su preparación.

Quieren repetir: las Técnicas del huevo, El abrazo, La silueta, El termómetro, y Las cartas a sí mismo.

Ideas que les quedan: respetar el espacio de los demás, colocarse en el lugar del otro. La técnica del huevo, El cartero. La temática de los estilos de comunicación. La importancia de la autorregulación, la amistad y de socializar. Ser sinceros y optimistas.

Sentimientos despertados: compromiso, amor, curiosidad, amistad, alegría, solidaridad, tristezas, cariño.

Errores de la coordinación: Cambio del rostro de la profesora cuando se molesta. La mayoría no reconoce errores

Ellos se reprochan, no haber participado en una técnica. El incumplimiento ocasional del grupo con las normas que ellos mismos han establecido.

Indicador Comportamientos

Los estudiantes expresan, que el taller impulsa a la participación, por las técnicas elegidas y por la organización del grupo de manera no tradicional (semicírculo). Opinan que son sensibles a las intervenciones de otros, aconsejándolos o implemente estimulando con palabras de elogios. Consideran que ello hace avanzar al grupo, además, porque se comprometen con su modificación al menos en el espacio del taller. Agradecen haber reflexionado y percatarse de sus errores o aciertos, se expresan así el 100 % de los estudiantes.

A menudo el 83,3 % son capaces de restablecer la calma en momentos de confusión o desorden, saben darse su espacio y necesitan en pocas ocasiones la intervención del facilitador en los momentos difíciles.

Expresan que son capaces de integrarse al grupo, no tenían conciencia que podía lograrse, ahora experimentan mejores vínculos afectivos porque se conocen más. Las técnicas que se emplean repercuten en la cohesión grupal tal es el caso de “La silueta” que estimula mucho la crítica y la autocrítica mesurada, porque no deja ver desde el inicio lo que va ocurrir, pero durante su parte principal o desarrollo se distingue claramente su intención y resulta muy interesantes como todos, quieren ser analizados por sus compañeros. Sienten un clima agradable y se comportan como tal, con deseos de ayudarse, este criterio lo expresan un 71,6 %.

A menudo, sienten la necesidad de aportar soluciones cuando se devela un conflicto, porque lo han vivido o lo pueden experimentar, también se añade, que las dramatizaciones contribuyen a ello, o cuando simplemente, se exponen criterios con mucha modestia para intentar ayudar a otros. Se percibe de manera clara que rechazan lo que pueda ser obstaculizador, este comportamiento lo asume el 71,6 % de los estudiantes.

A veces verbalizan sentimientos, que expresan sus reacciones personales de manera directa, fuerte sin cohibirse de los criterios que pueden pensar otros, en muy pocas ocasiones disimulan, lo que les puede estar afectando. Ello se constata cuando se expresan con tal libertad, incluso tan cómodos que se les escapan expresiones vulgares de manera inconsciente, que llevan inmediatamente la reflexión y corrección de todos, lo reconocen así el 35 % de la muestra.

Nunca se producen conflictos de violencia extrema entre los participantes por la defensa de criterios, se reconoce que hay debates fuertes, acalorados, pero en la mayoría de los casos respetuosos hacia el otro. Reconocen, que por muy tensa la situación se aprende a defender las opiniones personales, lo más asertiva posible en virtud del cumplimiento de las habilidades, que exige la asignatura: la responsabilidad y el respeto. Así lo registran un 71,6 % de los estudiantes.

Todo lo expuesto se corresponde con intenciones implícitas que tiene el taller desde su concepción:

- Desarrollan actitudes y comportamientos necesarios para interactuar de manera individual y grupal.
- Adquieren habilidades para dominar situaciones complicadas de la vida cotidiana.
- Aprenden a analizar situaciones conflictivas.
- Describen en forma analítica las conductas que constituye el desarrollo personal.

- Desarrollan actitudes de comunicación, participación, cooperación y respeto a los demás.
- Valoran los requisitos fundamentales para lograr un refuerzo de su autoestima. Aportan ideas y soluciones creativas a los problemas que se le plantean.

Conclusiones

- 1. Los Talleres de Desarrollo Personal y Profesional potencian en los estudiantes, actitudes y comportamientos, que animan a expresar de manera afectiva valorativa sus conductas, ya demuestran sus motivaciones por la asignatura, además de permitir reducir tensiones y resolver conflictos presentes en su vida personal y profesional.*
- 2. La asignatura, dinamiza los comportamientos de los entes, que intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje, en función de las características de la personalidad, porque se recrean situaciones complejas de la vida cotidiana y profesional, se debaten y proponen soluciones desde la opinión y sugerencia grupal.*
- 3. En los talleres se potencian la comunicación, la participación y la flexibilidad de comportamientos, teniendo en cuenta, las buenas prácticas de cooperación y respeto a los demás, en sintonía con los objetivos del año, lo que favorece su inserción en la carrera y el mejoramiento del interés por ella.*

Referencias bibliográficas

1. Álvarez, C. (1992). *La escuela en la vida*. La Habana: Empresa Nacional de producciones del MINED.
2. Ardila, R. (1991). Relaciones entre el análisis y la síntesis experimental del Comportamiento. *Apuntes de Psicología*, 33, 143-146.
3. Bermúdez, R.; Martín, L. P. (2007). *Modelo educativo integral para el crecimiento personal en el contexto de las actuales transformaciones educacionales*. (Ponencia). VIII Taller: Preparación del hombre para la vida, La Habana, Cuba.
4. Brito C. (1998). *Relaciones humanas*. Chile: Alep.
5. Calviño, M. (1998). *Trabajar en y con Grupos. Experiencias y reflexiones básicas*. La Habana: Editorial Academia.
6. Fernández, A. (1997). *Trastornos del Comportamiento en la Infancia. Fundamentos teóricos y prácticos*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
7. Gallo, J. M. (2016). *Talleres de Desarrollo Personal. Un espacio para crecer juntos*. (Tesis de maestría). UCPEJV, La Habana, Cuba.